

Cuadro de familia

*Mi madre ya no servía;
por eso tuve que botarla.
¡Hasta los rábanos la desconocían!
Mi hijo servía demasiado;
por eso lo encarcelaron.
Era una azucena asfixiada
con el vaho de las alcantarillas.
Jugó a los astros y se quemó los dedos.
Mi madre se quedó respirando
por el hijo loco, que no tiene casa,
ni tierra, ni delantales,
para que al menos tuviese madre (un coño
a donde largarse).
Mi hijo ¡ay! Se confundió con el rocío,
y a su paloma blanca
se la mataron de un plumazo.
Mi hijo encontró a su padre
en las grutas del torvo.
—¿Quién viene por el trillo largo
voceando coplas que ya nadie entiende?
—Cállate, que van a pasar los autos.
(Los perros muertos en la cuneta
aún miran la faz de Lázaro.)*